

## INTRODUCCIÓN

# Bajo el siglo de Clavijo

LORENZO LAGE ESTRUGO | MARIO ROSANO ALLOZA

Dada la dilatada historia y enorme variedad lingüística, cultural, política y religiosa del Asia Central, la pregunta por las integraciones que han operado en su territorio durante los últimos mil años es, en sí mismo, un tema fascinante sobre el que se puede reflexionar desde las más diversas perspectivas. Como obra colectiva, el presente volumen predica con el ejemplo al aunar seis contribuciones que responden a tradiciones historiográficas, marcos conceptuales y contextos académicos heterogéneos. A lo largo de sus páginas, pues, podemos encontrar no sólo diferentes concepciones de lo que significa una «globalización» o de cuáles son con exactitud los territorios susceptibles de ser catalogados bajo el propio concepto de «Asia Central», sino también valoraciones divergentes —más o menos complacientes, más o menos desapasionadas— de las numerosas experiencias históricas estudiadas. Lejos de constituir un inconveniente, creemos, con toda modestia, que esta variedad de opiniones es uno de los puntos fuertes del propio libro.

El capítulo inaugural, a nuestro cargo en tanto que coordinadores del trabajo, plantea las bases del marco intelectual y la premisa conceptual de la misma a través de un discurso inspirado por autores como Fernand Braudel, Pierre Vilar, Eric Hobsbawm o David Abulafia. El texto, que engloba un marco temporal que abarca desde las conquistas mongoles iniciadas en el siglo XIII hasta el mismo siglo XXI, busca identificar los procesos históricos de integración y desintegración de un área compleja, a caballo entre la tradición sedentaria y la nómada, entre Persia y la dureza expansiva de la estepa. Un espacio dominado no sólo por grandes corrientes populares, movimientos culturales, intenso misticismo, hibridación y desplazamientos poblacionales, sino también poblado por figuras históricas colosales, cuya actividad personal transformó grandes territorios de manera indeleble. Entre estos individuos destacan figuras como la de Tamerlán, el gran conquistador que concluyó la globalización asiática iniciada por Gengis Kan; su descendiente Babur, que fue el último epítome del mundo timúrida y creador del gran imperio de la

pólvora indio, o el Secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética entre 1922 y 1952, asimismo puntal de la modernización de la región, Iósif Stalin.

El hilo conductor de la propuesta podría resumirse en la potencia visual de la obra propagandística del pintor persa Hajj Musavvir al-Molki (1889-1969). Éste, inmerso en las técnicas tradicionales de la pintura centroasiática, pergeñó una curiosa escena en 1943: Churchill, Stalin y Roosevelt a caballo, derrotando y persiguiendo a Hitler, Tojo y Mussolini. Lo más significativo de la escena es que está representada siguiendo los cánones estéticos de la escuela de pintura timúrida, que floreció durante los reinados de los príncipes de dicha dinastía, como Baysunghur Mirza (1397-1433) o Husayn Mirza Bayqara (1438-1506), mayormente en el centro artístico de Herat, auténtica capital cultural centroasiática de los siglos xv-xvi. Los líderes mundiales de la época transmutados en jinetes turcomongoles, esgrimiendo afilados sables o arcos compuestos, enzarzados en la batalla, mientras que el marco se encuentra cubierto de versos del *Shahname*, la épica nacional persa escrita por Ferdousí (935-1020). La pintura evoca, así, en un solo gesto estético, la continuidad cultural con una reconfiguración —la generada por la victoria soviética en la Gran Guerra Patria— que dotaría de sentido a la política, la economía, la sociedad y la cultura contemporáneas hasta el final del tumultuoso siglo xx. El Asia Central puede entenderse, en este sentido, como un espacio donde las dinámicas globales no se superponen mecánicamente sobre realidades locales, sino que son reinterpretadas, apropiadas y proyectadas hacia el exterior en un movimiento de ida y vuelta.

El segundo capítulo corre a cargo de Azamat Ziyo, señalado estadista uzbeko, senador y medievalista asociado al gabinete del antiguo presidente de Uzbekistán Islom Karimov. La trayectoria política de este investigador, así como su particular rol en la vida intelectual y pública uzbecas, explica el tenor e intencionalidad de su argumentación. El capítulo se encarga, en su mayor parte, de trazar las estructuras subyacentes al centro de Asia, buscando etnohistóricamente los grandes rasgos que han persistido en la región histórica de Turán, identificada con el Turquestán. Por tanto, es una aportación que obedece en todo momento al señalado rol público de su autor dentro de Uzbekistán, respondiendo a los intereses actuales de dicha nación. Esto lo convierte en un testimonio de gran utilidad para conocer la perspectiva académica oficial del país sobre su propio pasado. El texto, además, hace gala de una erudición casi enciclopédica sobre las personalidades que cruzaron los paisajes centroasiáticos.

En el tercer capítulo, Vohid Yusupovich Kholov examina el lugar del Asia Central en los procesos históricos globales a través de la reconstrucción de las amplias redes de comercio, diplomacia, migración e intercambio de conocimientos en la

que este territorio se vio inmerso desde la Edad Media. Posteriormente, el estudio explora más en profundidad cómo, pese a las restricciones administrativas, legales y económicas impuestas por el Imperio ruso, durante el siglo XIX y principios del XX el Turquestán participó de las dinámicas internacionales de la época a través de su centralidad como espacio de disputa geoestratégica entre las grandes potencias, las misiones extranjeras, la exploración científica y la exportación de productos locales tales como la alfalfa, las pieles de ovejas karakul —habitualmente utilizadas para fabricar los icónicos sombreros de astracán— y las alfombras.

Elaborado a partir de una amplísima bibliografía nacional e internacional compuesta por más de 60 títulos, el capítulo cuarto, a cargo del tándem conformado por Xavier María Ramos Diez-Astrain y Emanuele Treglia, analiza el corto siglo XX a través del concepto de «globalización soviética», entendida esta como un proyecto alternativo de articulación del mundo frente a la globalización liberal. El texto ofrece, por tanto, una síntesis del alcance global de la Unión Soviética que incide tanto en su actuación internacional como en las diversas formas en que otros actores políticos se posicionaron frente a ella, prestando especial atención a las redes organizativas desplegadas en torno a la Internacional Comunista, así como al papel posterior del movimiento comunista internacional en la configuración del bloque socialista europeo y en los procesos de descolonización del denominado Tercer Mundo. Al hacerse cargo de estos temas, los autores subrayan, asimismo, las tensiones entre la *raison d'État* y la ideología internacionalista del proyecto soviético. Desde este prisma, Asia Central se revela no como un territorio periférico, sino como una parte implícitamente integrada en el foco centrífugo del modelo civilizatorio encarnado por la URSS, cuya influencia, siquiera simbólica, sigue teniendo una presencia importante en el mundo actual.

El capítulo de Raúl Ramírez analiza el Asia Central como un espacio estratégico en disputa, condicionado geopolíticamente tanto por la historia como por la geografía, subrayando cómo su control incide directamente en el equilibrio mundial. La hipótesis de partida de esta aportación es que los Estados centroasiáticos ejercen una soberanía limitada sobre su propio territorio a causa de la interferencia constante de las potencias externas. Por ello, el autor realiza un examen de las estrategias diferenciadas de proyección de poder desarrolladas a tal efecto por Estados Unidos, Rusia y China. Finalmente, Ramírez Ruiz también aborda la cooperación sino-rusa en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghái, que se antoja simultáneamente un instrumento clave para la coordinación en materia de seguridad y desarrollo y como una vía de vinculación indirecta del Asia Central con espacios multilaterales más amplios, como los BRICS. En conjunto, el análisis presenta al Asia Central como un eje donde convergen identidad, poder, desarrollo y conecti-

vidad global, evidenciando el carácter múltiple y fragmentado de la globalización contemporánea y la persistencia de la soberanía estatal, aunque transformada, como elemento central de la competencia por la influencia internacional.

De la misma manera, el objetivo de la contribución de Alberto Martín Torres es el de analizar la evolución de los vínculos entre el mundo iberoamericano y las cinco repúblicas del Asia Central en el contexto de la globalización actual, poniendo el foco en las últimas décadas e incluyendo, en la medida de lo posible, las tramas posteriores a la pandemia de 2020. El capítulo comienza con un epígrafe donde se contextualiza la política exterior de las repúblicas de Asia Central, incidiendo en la presencia de los países iberoamericanos en sus respectivas estrategias. Posteriormente el estudio recoge, por un lado, los casos de España y Portugal y, por otro, los del resto de países que conforman América Latina. A pesar de la distancia geográfica y cultural, es posible detectar acercamientos estratégicos, especialmente en áreas como la energía y la seguridad, impulsados por el auge del multilateralismo. Mientras que España y Brasil destacan como los interlocutores más activos a través de acuerdos bilaterales y foros como los BRICS+, la relación con Portugal y el resto de América Latina sigue siendo incipiente o marginal. El autor plantea que este tipo de conexiones podrían representar un modelo de cooperación sur-sur con gran potencial para reducir la dependencia de las grandes potencias tradicionales. Además de las conexiones puramente económicas, el capítulo también aborda el papel de la cultura y el intercambio lingüístico como herramientas de aproximación interregionales.

Partiendo de una posición científica pero no estrictamente especializada en el ámbito geográfico que nos ocupa —Lorenzo Lage Estrugo es experto en los almirantazgos ibéricos de los siglos XIII-XVI y Mario Rosano Alloza realizó su tesis doctoral sobre la figura del político comunista español Santiago Carrillo (1915-2012)—, con la coordinación de este libro nuestra voluntad es la de contribuir a recuperar las grandes narrativas historiográficas en virtud de la complejidad —del *análisis complejo de una realidad compleja*, por parafrasear la célebre sentencia de Vladimir Lenin (1986: 140)—,<sup>1</sup> la transversalidad y el cruce de disciplinas partiendo de la máxima expresada por Clifford Geertz (2003: 33) en su obra sobre la interpretación de las culturas: «[e]l lugar de estudio no es el objeto de estudio. Los antropólogos —o los historiadores— no estudian aldeas [, sino que] estudian *en* aldeas», sean estas tribus, pueblos, vecindarios o, como en nuestro caso, una superficie continental

<sup>1</sup> «La crítica del camarada B. K. se basa en citas de Marx referentes a una situación que no se parece a la presente, rechaza por completo la táctica del CC del Partido Comunista de Alemania y deja de lado todo lo esencial. Deja de lado lo que es la esencia misma, el alma viva del marxismo: el análisis concreto de una situación [a veces traducido como realidad] concreta» sería la frase original.

con casi 3000 años de historia registrada y más de cuatro millones de kilómetros cuadrados.

Este trabajo ha sido financiado conjuntamente por la Casa Asia (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación) y el Centro Universitario Internacional para Europa del Este y Asia Central (CUNEAC, Universidad de Cádiz) mediante su Beca Ruy de Clavijo 2025-2026, iniciativa pensada para reforzar los nexos España-Asia Central y la vecindad venturosa del espacio euroasiático en todo su conjunto. Agradecemos al jurado de ambas instituciones que haya confiado en nosotros para satisfacer estos objetivos, así como a los profesores Julio Pérez Serrano, Carlos Barros Guimerans, Iroda Turamuratova y Adilbek Xalillaev su apoyo durante el proceso de elaboración del proyecto.